



Las ballenas jorobadas... unos visitantes muy especiales

Es extraordinario el espectáculo que podemos disfrutar cada verano en la Bahía de Samaná

Desde enero hasta marzo de cada año, las ballenas jorobadas nadan desde los fríos mares de Islandia, Groenlandia, Canadá y América del Norte hasta llegar a las cálidas aguas del mar Caribe para aparearse o tener sus crías. Después del largo viaje que realizan y durante el cual no se alimentan, pasan una parte del invierno en la bahía de Samaná, todavía sin comer, perdiendo gran parte de su peso.

Samaná es considerada como uno de los mejores lugares del mundo para la observación de las ballenas jorobadas. Estos hermosos y gigantes mamíferos marinos salen con regularidad a la superficie, permanecen en apnea (sin respiración) unos 20 minutos y pueden permanecer sobre el agua hasta 40 minutos.

¡El espectáculo es impresionante! Cuando los machos de 40 toneladas saltan sobre el agua y caen unos metros delante, nos dejan sencillamente sin palabras. Si con esta acrobacia no logra ganar reacciones de ninguna hembra, el macho trata de atraerlas con una canción que las ballenas pueden oír hasta un radio de 30 kilómetros.

Algunas de estas ballenas nos visitan para parir a sus ballenatos (crías). Cuando nacen tienen una capa de grasa muy fina para soportar las aguas frías y miden entre 3,50 y 5 metros y pesan una tonelada. Impresionante... ¿no?